Juan Pedro Mc Loughlin





Juan Pedro Mc Loughlin

Ilustraciones de Nahuel de Vedia



Hord de Lectura

Coordinadora de literatura: Karina Echevarría

Corrector: Mariano Sanz

Coordinadora de Arte: Natalia Otranto

Diagramación: Ana G. Sánchez **Ilustraciones de reloj:** Pablo Gamba

Ilustraciones de tapa e interior: Nahuel de Vedia

Mc Loughlin, Juan Pedro

Ramiro en la escuela de los piratas / Juan Pedro Mc Loughlin ; ilustrado por Nahuel de Vedia. - 1a ed . - Boulogne : Cántaro, 2019.

96 p.: il.; 20 x 14 cm. - (Hora de lectura; 52)

ISBN 978-950-753-589-5

1. Narrativa Infantil Argentina. 2. Literatura Infantil. I. Vedia, Nahuel de. ilus. II. Título.

CDD A863,9282

© Editorial Puerto de Palos S. A., 2019

Editorial Puerto de Palos S. A. forma parte del Grupo Macmillan Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723. Impreso en la Argentina / Printed in Argentina ISBN 978-950-753-589-5

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Primera edición.

Esta obra se terminó de imprimir en xxxxx en



Libros para leer en buena hora

¡Qué placer, leer!

¡Qué placer, leer un libro interesante, ocurrente, emocionante!

¡Qué placer serio, ir pasando las páginas de un cuento de misterio!

¡Qué diversión, descubrir cómo bailan las palabras de una adivinanza y dejar que vengan los chisporroteos de los trabalenguas!

Hora de Lectura es una colección para leer en buena hora.

Para que disfrutes de autores argentinos contemporáneos y descubras el universo literario.

Para que salgan los libros de los rincones polvorientos y olvidados, y se vuelvan protagonistas de un placer compartido.

Los libros de la colección **Hora de Lectura** están estructurados en jugosas secciones que posibilitan un mejor acceso a la literatura.

La obra presenta textos de diferentes y variados géneros, que conforman el multifacético rostro de la literatura para los chicos de hoy. Las ilustraciones colaboran con la construcción del sentido de los textos y refuerzan el valor estético de la palabra.

En **Apunten...** ¡juego!, encontramos consignas de comprensión, producción y narración oral que nos permiten generar un espacio de placer compartido en el aula, y hacer de la lectura y de la escritura actividades comunitarias.

En la sección **Aquí me pongo a contar**, los autores hablan acerca de su vida y de su trabajo, en respuesta a una entrevista que muestra los entretelones y la cocina del oficio de escribir.

En **Las mil y una hojas**, te brindamos datos curiosos vinculados con los textos. Para que abras así algunas de las tantas puertas al mundo que la literatura ofrece.

¡Sean todos bienvenidos a esta propuesta para disfrutar de la buena literatura en una profunda y creativa **Hora de Lectura**!

Juan Pedro Mc Loughlin



Capítulo I El Tormenta

Se despertó muy temprano. Estiró la manta sobre su litera y abandonó el camarote del barco.

Luego de ir hasta el tonel de agua y lavarse la cara se puso su sombrero de tres puntas con pluma azul. Subió la escalera que iba a cubierta y se alegró de ver un día despejado mientras el sol empezaba a asomarse por el horizonte.

—Agua y fuego —dijo en voz baja. Le gustaba ese momento del día en que los rayos naranjas empezaban a resbalar por el espejo de agua.

De pronto recordó que si no se apuraba iba a quedarse sin desayuno. Entró en el comedor. Ya estaban los marinos sirviéndose el mate cocido desde una enorme olla.



—¡Ramiro! Llegás en el momento justo —Danilo, el joven y robusto cocinero, sujetaba en sus enormes manos una canasta que parecía muy pesada—. Acaba de salir bien calentito el mejor desayuno que puedas comer.

El chico vio cómo se abalanzaban los piratas antes de que la canasta llegase al suelo y tuvo que apresurarse para hacerse de un pan de buen tamaño que entibiara sus manos. Después fue hasta la olla y se sirvió bastante mate cocido en un cacharro de lata. Aunque tenía nueve años su apetito era tan enorme como el del más fuerte tripulante de ese barco, el *Tormenta*.

- —Vamos, niño —lo apuró Ventura, el contramaestre—, o llegarás tarde a la Escuela de los Piratas.
- —¿Algún día me enseñarás a leer, Ramiro? —Danilo mordisqueaba el único pan que había quedado en el fondo de la canasta.
 - —¿Y vos me enseñarás a cocinar?
- —Así será —sonrió el cocinero y pasó por las mesas levantando cacharros y gritándoles a los otros piratas—: ¡A ver si algún día se acostumbran a llevar las cosas a la pileta! ¡Que soy el cocinero, no su sirviente!

Ramiro vació de un trago el contenido de la jarra y se fue comiendo su pan que por cierto estaba

sabroso. Admiraba la habilidad que tenía Danilo en la cocina. Además era su amigo. A veces se mostraba malhumorado, pero detrás de ese gigante quejoso había un pirata sensible que se esforzaba por tener la comida lista cuando sus compañeros, cansados por el duro trabajo diario, llegaban hambrientos a la barraca. Los guisos eran su especialidad y todos repetían, y al pasarle el pan al plato para no perder nada de ese manjar, los dejaban relucientes, como recién lavados. Danilo siempre decía que no hay trabajos menores, simplemente había que querer lo que uno hacía. Y no es que se quedaba escondido en la cocina cuando había un combate. Su espada era un enorme cucharón y sus grandes manos, tenazas que podían chocar dos cabezas del mismo modo como hacía chocar dos huevos para hacer una tortilla.

- —No te olvides tu bolsa con los útiles —el grito venía desde arriba, donde el vigía, Marcelino, saludaba a Ramiro con una mano porque con la otra se sujetaba al palo mayor.
- —Acá está —y el chico señaló su bolsa donde llevaba un catalejo para mirar bien lejos, la espada de madera para practicar esgrima, la brújula para aprender a orientarse y otras tantas cosas que necesitaba para

poder lograr convertirse en lo que sabía que iba a ser: un pirata. Se acomodó el sombrero de tres puntas y se aseguró de que la pluma azul sobresaliera por encima de su cabeza.





Libros para leer en buena hora
Ramiro en la Escuela de los Piratas 5
Capítulo 1. El Tormenta
Capítulo 2. La escuela de piratas "El Loro
Pelado"
Capítulo 3. Fin de semana largo 17
Capítulo 4. Ramiro, el vigía 21
Capítulo 5. Ahora sí, a navegar 27
Capítulo 6. Un ataque a traición 35
Capítulo 7. La isla de los fuegos saltarines 39
Capítulo 8. La terrible tempestad 45
Capítulo 9. Muy redondo, el sol, y muy rojo 53
Capítulo 10. La aventura de escribir
una historia
Capítulo 11. Solo falta el título 67
Apunten ;juego!
Para trabajar en la carpeta
Aquí me pongo a contar
Entrevista a Juan Pedro Mc Loughlin 85

Las mil y una hojas	87
Con "a" de altamar	89
Con "b" de barco	90
Con "c" de catalejo	92
Con "p" de pergamino	93





Ramiro va a la Escuela de los Piratas "El Loro Pelado" y le dieron como tarea de Escritura Piratesca contar una aventura en alta mar. El problema es que él todavía no realizó ningún viaje y no sabe qué podría contar. Pero su suerte va a cambiar durante el fin de semana y se verá embarcado en la más grande aventura de su vida...

Juan Pedro Mc Loughlin

Juan Pedro Mc Loughlin nació en Buenos Aires en 1952. Es docente, escritor y actor. Es conocido por sus libros y relatos dedicados a un público infantil y juvenil, y ha recibido distinciones como la Faja de Honor de la SADE y el Premio UTE a la Innovación Educativa. En esta misma colección ha publicado El increíble robo del escondite secreto, Un misterio que cayó del cielo y ¿Quién se anima a bajar al sótano?

A partir de los 8 años

Ilustraciones de Nahuel de Vedia







